

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 26-27 DE FEB, 2022**

Octavo domingo en tiempo ordinario

**Lectura del evangelio (Lectionario 84)**

Lucas 6:39-45

Jesús contó una parábola a sus discípulos,

"¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

¿No caerán ambos en un pozo?

Ningún discípulo es superior al maestro

pero cuando esté completamente entrenado,

todo discípulo será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la paja en el ojo de tu hermano

pero no percibes la viga de madera en el tuyo?

¿Cómo puedes decir a tu hermano,

'Hermano, déjame quitarte la astilla que tienes en el ojo'

cuando no te das cuenta de la viga de madera en tu propio ojo?

¡Hipócrita! Saca primero la viga de madera de tu ojo;

entonces verás con claridad

para quitar la paja en el ojo de tu hermano.

"Un buen árbol no da frutos podridos

ni el árbol podrido da frutos buenos.

Porque cada árbol se conoce por su propio fruto.

Porque la gente no recoge higos de los arbustos de espino

ni recogen uvas de las zarzas.

Una persona buena, de la reserva de bondad que tiene en su corazón, produce

el bien,

pero la persona mala, de la reserva de maldad, produce el mal;

porque de la plenitud del corazón habla la boca".

**Intercesión**

Por nuestra comunidad parroquial, para que, inspirados por el Espíritu Santo, demos buenos frutos mediante actos de caridad, generosidad y amor.

**Copia para el anuncio del boletín**

¿Cómo sabemos que alguien nos quiere? ¿Es por las dulces palabras que nos dicen, por las grandes promesas que nos hacen? Aunque estas cosas pueden formar parte de la ecuación, aprendemos que el amor sólo puede demostrarse con hechos. Sabemos que alguien nos ama no cuando dice que nos ama, sino cuando demuestra que nos ama, dándonos prioridad, cuidando de nosotros y buscando nuestro bien, incluso cuando esto puede significar hacer un sacrificio.

Si esto se aplica a nosotros para determinar si alguien nos ama, también puede ayudarnos a reflexionar sobre si realmente amamos a los demás. Las cosas que decimos creer sobre el amor, la generosidad y el servicio a los demás, ¿se traducen en hechos concretos en nuestras vidas -los "buenos frutos" de los que habla Cristo en el Evangelio de hoy- o tienden a no traducirse en acciones?

Puede ser difícil saberlo. Pero el Señor nos da oportunidades para poner el amor en acción todos los días, en nuestra familia, nuestro lugar de trabajo y nuestra comunidad en general. Como parroquia, hoy tenemos ante nosotros una de esas oportunidades: la posibilidad de contribuir a nuestra Campaña Diocesana Anual. Esta es una oportunidad concreta no sólo para dar generosamente, sino también para contribuir al "buen fruto" que nuestra diócesis está produciendo hoy, compartiendo el amor del Señor con tantos que desean recibirlo. Pídale al Señor que le pregunte cómo le está invitando a poner su amor en acción hoy.

**Copia para el anuncio del púlpito**

Jesús nos recuerda que un buen árbol produce buenos frutos. Considere la posibilidad de poner su amor y generosidad en acción apoyando hoy nuestra Campaña Diocesana Anual.

**Contenido/publicaciones para las redes sociales**

Foto: Un árbol con una fruta muy bonita

Texto en la foto: "Un buen árbol no da frutos podridos

ni el árbol podrido da frutos buenos.

Porque cada árbol se conoce por su propio fruto".

Texto: A través de su apoyo a nuestra Campaña Diocesana Anual, usted puede compartir el amor del Señor - y el "buen fruto" que produce - con aquellos que desean recibirlo.